

FUNDAMENTOS TEÓRICOS DE LOS MÉTODOS CUALITATIVOS PARA LA INVESTIGACIÓN

Mg. Oscar Cencia Crispín

Mg. Gardenia Giovana Cárdenas Baldeón

Es necesario precisar que las investigaciones desde el enfoque positivista y fenomenológico abordan temas que difieren de uno a otra según su finalidad. Desde esa perspectiva, muchos autores hablan de investigación cuantitativa y cualitativa respectivamente. No obstante preferimos hablar de investigación con métodos cuantitativos o cualitativos.

Dentro de la gran familia de la llamada investigación social con métodos cualitativos es muy amplia, sin embargo es necesario explicar los fundamentos teóricos que a nuestro juicio sustentan a los métodos cualitativos para la investigación, estos son: el interaccionismo simbólico o sociología cognoscitiva, la fenomenología y la teoría de la acción comunicativa.

I. El interaccionismo simbólico o sociología cognoscitiva:

Según Coulon, A. (1995), las raíces filosóficas de esta corriente del pensamiento se hallan en el pragmatismo de Jonh Dewey, del que fueron pioneros Charles Peirce y William James. El interaccionismo simbólico atribuye una importancia primordial a los significados sociales que las personas asignan al mundo que los rodea.

Los pragmatistas creen que los problemas filosóficos sólo pueden ser resueltos examinando la función del pensamiento en el ajuste de la humanidad a su entorno; en otras palabras, estudiando su función en la naturaleza. Las personas sostienen formas diferentes de acercarse a los objetos, hechos y experiencias.

El interaccionismo simbólico se identifica a través de dos grandes tendencias; una representada por H. Blumer, conocida como la escuela de Chicago y la otra representada por M. Kuhn, conocida como la escuela de Iowa. El objetivo de Blumer es hacer inteligible la sociedad moderna, mientras en el de Kuhn es hacer predicciones generales sobre la conducta social.

Blumer (1969), citado por Tylor, S. J. y Bodgan R. (1987), señala que el interaccionismo simbólico reposa sobre tres premisas básicas. La primera es que las personas actúan respecto de las cosas, e incluso respecto de las otras personas, sobre la base de los significados que estas cosas tienen para ellas. De modo que las personas no responden simplemente a estímulos o exteriorizan guiones culturales. Es el significado lo que determina la acción.

La segunda premisa; los significados son productos sociales que surgen durante la interacción: El significado que tiene una cosa para una persona se desarrolla a partir de los modos en que otras personas actúan con respecto a ella en lo que concierne a la cosa que se trata. Es decir, una persona aprende de las otras personas a ver el mundo.

La tercer premisa; es que los actores sociales asignan significados a situaciones, a otras personas, a las cosas y así mismos a través de un proceso de interpretación.

Este proceso de interpretación es dinámico, la manera en que una persona interprete algo dependerá de los significados de que se disponga y de cómo aprecie una situación. En consecuencia, desde una perspectiva interaccionista simbólica, todas las organizaciones, culturales y grupos están constituidos por actores envueltos en un proceso constante de interpretación del mundo que los rodea. Aunque estas personas pueden actuar dentro del marco de una organización social, cultural o cualquier grupo, son sus interpretaciones y definiciones de la situación lo que determina la acción y normas, valores, roles o metas.

El psicólogo español Ibáñez, T. (1994), citado por Gonzales, F. (1997), en relación con el interaccionismo simbólico señala; que los interaccionistas se quedan en constructivistas a medias: reservan el carácter de construcción únicamente al conocimiento, dejando fuera del ámbito de lo construido a los dos elementos que interviene en el proceso de construcción del conocimiento.

A pesar de la observación de Ibáñez, considero que el interaccionismo simbólico es un fundamento importante para la construcción del conocimiento científico en las ciencias de la educación, desde los métodos cualitativos.

II. La fenomenología:

La fenomenología es una corriente filosófica que más ha influido en el pensamiento del siglo XX. Categoría con el que se acostumbra designar el estudio de los fenómenos hecho de una manera descriptiva, según las relaciones de espacio y tiempo, prescindiendo de las cuestiones de naturaleza y valorización crítica, es decir la fenomenología aspira al conocimiento estricto de los fenómenos. El movimiento fenomenológico emergió a finales del siglo XIX y principios del siglo XX. El precursor fue Franz Brentano, Edmund Husserl el fundador y Martín Heidegger uno de sus más eminentes exponentes.

Según Ray, M. (1994), citado por Paz, M. (2003), distingue dos corrientes o enfoques fundamentales en la fenomenología, representados fundamentalmente en los trabajos de Husserl y Heidegger:

- La tradición husserliana o fenomenología eidética es epistemológica y enfatiza el retorno a la intuición reflexiva para describir y clarificar la experiencia vivida y constituida en la conciencia.
- La tradición fenomenológica - hermeneútica o enfoque interpretativo es ontológica, una forma de existir/ser/estar en el mundo, donde la dimensión fundamental de la conciencia humana es histórica y sociocultural y se expresa a través del lenguaje.

Entre las características más importantes que aporta la investigación fenomenológica en los métodos cualitativos para la investigación, podemos señalar los siguientes:

- La primacía que otorga a la experiencia subjetiva inmediata como base del conocimiento
- El estudio de los fenómenos desde la perspectiva de los sujetos, teniendo en cuenta su marco referencial.
- El interés por conocer cómo las personas experimentan e interpretan el mundo social que construyen en interacción.

2.1. Existenciales y proceso metodológico:

Según Boyd (1993) los procesos metodológicos alrededor de la búsqueda de acceso a la esencia de ese conjunto de existenciales se agrupan en los siguientes procedimientos:

- Intuición: implica el desarrollo de los niveles de conciencia a través del ver y el escuchar.
- Análisis. El cual involucra la identificación de la estructura del fenómeno bajo estudio mediante una dialéctica (conversación/diálogo) entre el actor (participante/sujeto) y el investigador. Este conocimiento se genera a través de un proyecto conjunto en el cual interrogado e investigador, juntos, se comprometen a describir el fenómeno bajo estudio. Es lo que Habermas irá a llamar "actitud realizativa"
- Descripción: en este paso, quien escucha explora su propia experiencia del fenómeno. El esclarecimiento comienza cuando el mismo es comunicado a través de la descripción.
- Observación de los modos de aparición de los fenómenos.
- Exploración en la conciencia: en este estadio del proceso, el investigador reflexiona sobre las relaciones (o afinidades estructurales) del fenómeno. Por ejemplo, considerar las relaciones entre dolor y herida. El investigador tenderá a ver a qué condiciones se experimentan (modos de aparición) y la naturaleza y significados de dolor.
- Suspensión de las creencias (reducción fenomenológica): es lo que se llama suspensión temporal del juicio.

- Interpretación de los significados ocultos o encubiertos: este último paso se usa en la fenomenología hermeneútica para describir la experiencia vivida en una forma tal que pueda ser valorada para informar la práctica y la ciencia.

Estos procedimientos en las diversas modalidades de la metodología cualitativa son aplicables en forma dinámica, tal es el caso en la investigación etnográfica, estudio de casos, estudios biográficos, investigación acción, investigación evaluativa, etc.

III. Teoría de la acción comunicativa:

Ésta teoría fue desarrollada ampliamente por Hoyos, G. y Vargas, G. (1997), quienes señalan que se puede acceder a la comprensión de sentido de los fenómenos, porque la dimensión de sentido se ha construido comunicativamente.

Habermas J. (1987), citado por Hoyos, G. y Vargas, G. (1997), señala que el término de acción comunicativa entiende a todas aquellas expresiones (lingüísticas y no lingüísticas) con las que sujetos capaces de habla y acción asumen relaciones con intención de entenderse acerca de algo y coordinar así sus actividades. Es decir, se refiere a la interacción de dos sujetos capaces de lenguaje y acción que entablan una relación interpersonal. En esta relación, Habermas desarrolla el concepto de racionalidad comunicativa que posee connotaciones que en última instancia se remontan a la experiencia central de cada uno de los participantes, de que con la ayuda del lenguaje, gracias a su capacidad de comprometer a otros en la comunicación y de dar razones y motivos, pueden llegar a comprenderlos y a ser comprendidos por ellos y puede lograr consensos; con esto se supera la subjetividad inicial y los puntos de vista de cada participante en la comunicación, y se logran merced a una comunidad de convicciones racionalmente motivadas, concepciones más consistentes del mundo e interpretaciones más coherentes de los contextos en los que se desarrollan diversas formas de vida.

La concepción de la acción comunicativa alude a una interrelación necesaria, donde el hablante al ejecutar un acto de habla, entabla una relación pragmática con: el mundo objetivo (como totalidad de las entidades sobre las que son posibles enunciados verdaderos); o el mundo social (como totalidad de las relaciones interpersonales legítimamente reguladas); o el mundo subjetivo (como totalidad de las propias vivencias a las que cada cual tiene un acceso privilegiado y que el hablante puede manifestar verazmente ante un público).

Finalmente, debemos señalar que históricamente no existen métodos cualitativos y cuantitativos únicos con un modelo lógico definido para la investigación social. El desarrollo de la investigación en las ciencias sociales ha evolucionado poniendo énfasis, según sus etapas, en un modelo conceptual-inductivo en sus orígenes, pasando por un modelo hipotético-deductivo después de la Segunda Guerra Mundial y en los últimos años, para retomar el modelo conceptual-inductivo con el interés creciente en los métodos cualitativos de la investigación, basados en un diseño emergente de desarrollo, que admite una gran variedad de grados de libertad. Es decir, el proceso de investigación se caracteriza por su carácter flexible, abierto y simétrico.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS:

- | | | |
|---------------------------|--------|--|
| Boyd, C. | (1993) | A Qualitative Perspective. National League for Nursing. New York, EE.UU. |
| Coulon, A. | (1995) | Etnometodología y educación. Editorial Paidós. Barcelona, España. |
| Gonzales, F. | (1997) | Epistemología cualitativa y subjetividad. Editorial Pueblo y Educación. La Habana, Cuba. |
| Hoyo, G. y Vargas, G. | (1997) | La teoría de la acción comunicativa como nuevo paradigma de las ciencias sociales. Las ciencias sociales en discusión. Editorial, ICFES/ASCUN. Bogotá, Colombia |
| Paz Sandín, M. | (2003) | Investigación cualitativa en educación. Fundamentos y tradiciones. Editorial McGrawHill. Madrid, España. |
| Taylor, S. J. y Bodgan R. | (1987) | Introducción a los métodos cualitativos de investigación. Editorial, Paidós. Barcelona, España. |
| UNMSM | (2007) | Investigación cualitativa. Unidad de Pos Grado de la Facultad de Educación de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos. Lima, Perú. |